

# Serendipia

Revista electrónica del Programa de Cooperación Interfacultades



## La formación de investigadores en psicología: reflexiones construidas en tiempos de desafío

**Leonor Mora Salas**

[morasalas1@gmail.com](mailto:morasalas1@gmail.com)

Cátedra: Metodología de la Investigación, maestrías en Psicología Social y Psicología del Desarrollo Humano, Departamento de Investigación Aplicada, Instituto de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación

**Serendipia**  
Volumen 4, Año 4 (VII)  
Caracas, Julio de 2015



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

RECTORA  
Cecilia García-Arocha

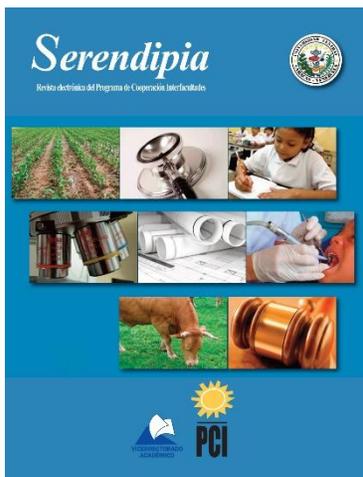
VICERRECTOR ACADÉMICO  
Nicolás Bianco

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO  
Bernardo Méndez

SECRETARIO  
Amalio Belmonte

PROGRAMA DE COOPERACIÓN INTERFACULTADES

COORDINADOR EJECUTIVO  
Audy Salcedo



# *Serendipia*

Revista Electrónica del Programa de Cooperación Interfacultades

Editor  
Ramón Alexander Uzcátegui  
(Universidad Central de Venezuela)

# La formación de investigadores en psicología: reflexiones construidas en tiempos de desafío

Leonor Mora Salas

[morasalas1@gmail.com](mailto:morasalas1@gmail.com)

Cátedra: Metodología de la Investigación, maestrías en Psicología Social y Psicología del Desarrollo Humano, Departamento de Investigación Aplicada, Instituto de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación

## Resumen

La discusión en torno a la formación de investigadores y a la producción de conocimientos en psicología, desde una práctica que se encuentra marcada y determinada por el lenguaje, plantea hoy en día la necesidad de estudiar el lenguaje como elemento de enlace entre intersubjetividad, comprensión del mundo, abordaje de problemas psicosociales contemporáneos y desarrollo de la cultura. Problematizar en torno a la construcción intersubjetiva de la realidad dentro de la psicología, con el fin de ofrecer argumentos para la discusión epistemológica contemporánea; describir los elementos de la construcción intersubjetiva de la realidad que se inscriben en el paradigma emergente de la psicología; Analizar el papel de la formación para la investigación en psicología orientada a responder a las demandas de la sociedad del conocimiento. Trabajamos con análisis de textos, problematización e interpretación hermenéutica. Resultados: la producción de conocimientos que se comienza a dar en la década de los 90 intenta ser una referencia de nuevas concepciones y miradas del quehacer científico, que busca ofrecer respuestas a los problemas y desafíos contemporáneos de la psicología. Lenguaje-diálogo-narrativa, hermenéutica y modos del quehacer científico plantean consecuencias centrales en el desarrollo de la psicología, entre otras: la forma en la cual se significan los fenómenos, la interacción que se establece con ellos, los productos e impactos de ésta práctica. La comprensión de la cultura humana requiere la investigación de fenómenos psicosociales en contextos sociohistóricos particulares con el uso de métodos que privilegien el lenguaje. La realidad social demanda una formación en investigación y la producción de un conocimiento científico que sean pertinentes y útiles, que puedan mantener interlocución con las humanidades y las ciencias sociales, que admitan formas de abordaje donde se sitúen el diálogo, la problematización y búsqueda conjunta de soluciones.

**Palabras Claves:** formación, investigación psicológica, paradigma emergente, lenguaje.

## **1.- Introducción**

¿Qué es necesario enseñar a quienes se están formando como investigadores en psicología? Los desafíos que impone la sociedad del conocimiento en estos tiempos comprometen a reorientar concepciones y miradas para ofrecer respuestas acordes a las problemáticas contemporáneas. La pertinencia de la respuesta ante las demandas actuales de la sociedad en que nos desenvolvemos dependerá de la reflexión y discusión permanente, en torno de los avances en el conocimiento y las formas más adecuadas de producirlo.

La experiencia de cambio que experimentamos en los modos del quehacer investigativo dentro de la psicología da cuenta de cosmovisiones diferentes donde se privilegian prácticas comunes al acto comprensivo, donde el lenguaje como medio para el intercambio intersubjetivo se ubica como eje articulador de la construcción-comprensión del mundo y del desarrollo de la cultura.

Reflexionamos aquí sobre la construcción intersubjetiva de la realidad dentro de la psicología, con el fin de ofrecer argumentos para la discusión epistemológica contemporánea; los elementos de la construcción intersubjetiva de la realidad que se inscriben en el paradigma emergente de la psicología; y, el papel de la formación para la investigación en psicología orientada a responder a las demandas de la sociedad del conocimiento.

El texto se organiza en dos apartados referidos a las formas de concebir y de hacer ciencia en psicología y a la tradición y la propuesta vigente de investigación en psicología, al final, se incluyen unas conclusiones derivadas de la reflexión y problematización de estos temas.

## **2. Formas de concebir y de hacer ciencia en psicología**

La propuesta de Kuhn (1991; 1996) se constituyó en una referencia central de la epistemología contemporánea para enriquecer la discusión acerca de los paradigmas y las revoluciones científicas. Algunos de los elementos claves del impacto producido por su obra en la filosofía tradicional de las ciencias han sido los fundamentos logrados en los aspectos sociológicos e históricos del desarrollo científico.

El progreso de la ciencia y los cambios conceptuales son abordados por este autor desde la noción de paradigma, una de las definiciones utilizadas por él describe el paradigma

como un grupo de creencias que guía la producción del conocimiento (Kuhn, 1991). Bajo esta concepción se inscriben significaciones ulteriores que lo señalan como "... un conjunto de creencias que guía la acción, tanto de la vida cotidiana como la relacionada con una investigación disciplinada" (Guba, 1990, pág. 17); o, desde un desarrollo más amplio, el paradigma "... representa una visión del mundo que define, para el que la posee, la naturaleza del „mundo., el lugar del individuo en él y el rango de posibles relaciones con ese mundo y sus partes ..." (Guba y Lincoln, 1994). De allí que hoy en día, en el campo particular de las ciencias sociales o ciencias del hombre, el paradigma es entendido como el punto de partida que determina qué investigar y cómo será realizada la investigación, pero en tanto sistema de creencias, se considera que el paradigma es una construcción humana y como tal está sujeta a toda la variabilidad que acompaña a las elaboraciones humanas.

Una relación directa que establecemos con los señalamientos anteriores parte de nuestra experiencia específica. Desde la vivencia de situaciones vinculadas a lo cotidiano del ejercicio profesional podemos señalar que en nuestra práctica de investigación en el área de la psicología, así como desde la docencia en seminarios de investigación en postgrados de psicología y educación, además de la asesoría de investigaciones que se realizan en estos campos, hemos apreciado de cerca algunas de las repercusiones que han tenido los cambios experimentados en las ciencias humanas y sociales. Cambios producto de las transformaciones ocurridas en el seno de la ciencia y que influyen directamente en las formas de concebir y de hacer ciencia.

¿Qué es lo que se experimenta como cambio dentro del quehacer científico en las ciencias humanas y sociales? Las variaciones fundamentales se expresan en la manera de concebir la realidad y en la selección de los fenómenos de estudio; en las formas de relación que se establecen con la realidad y en el método empleado para producir conocimiento. Se objeta el uso del método proveniente de las ciencias naturales y el afán propulsado por éstas para la búsqueda de la objetividad. De un modo, la concepción de paradigma que se maneja en estas ciencias, significa un cambio en el razonamiento, en las formas de operar y en la manera en que se racionaliza el alcance real de la objetividad. Una de las expresiones del cambio, la constituye la admisión del post-positivismo en el que se afirma que "la realidad existe, pero sólo para ser imperfectamente comprensible, a causa de mecanismos intelectuales humanos básicamente defectuosos y la naturaleza inexplicable de los fenómenos" (Guba & Lincoln, 2002, págs. 125-126) y, con él, la consideración acerca del logro progresivo de la objetividad, lo cual supone, en sí mismo, una admisión del alcance de la realidad no en su exactitud ni en su absoluta certeza sino en la consideración de un espacio donde entra el error que incorpora el propio investigador. Pero, tal vez uno de los mayores vuelcos experimentados dentro de las ciencias sociales es aquel que implica la adopción del paradigma constructivista donde...

... las realidades son comprensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas, social y experiencialmente, de naturaleza local y específica... su forma y contenido dependen de los individuos o grupos que

sostienen estas construcciones. Las construcciones no son más o menos „verdaderas. En ningún sentido absoluto; simplemente son más o menos informadas y/o sofisticadas. Las construcciones son alterables, como lo son también sus realidades relacionadas (Guba & Lincoln, 2002, pág. 128).

En este paradigma se borra la distinción entre las dimensiones ontológica y epistemológica; desde esta perspectiva, investigador y participantes se funden en una sola entidad y los resultados de la investigación son literalmente creados en el proceso de interacción entre los dos.

A la luz de estas concepciones, los modos del quehacer científico efectivamente plantean consecuencias centrales en el desarrollo de las disciplinas que tienen su razón de ser en el hombre. Una de tales consecuencias es la forma en la cual se entienden los fenómenos objeto de estudio, la relación que se establece con esa realidad, los productos que se obtienen y los impactos de ésta práctica. Efecto directo de ello es la validez que se le otorga a los resultados de estas experiencias de investigación.

Es a partir de criterios propios del positivismo y del post-positivismo (Guba, 1990; Guba & Lincoln, 2002) que surgen, aparte del cuestionamiento a la validez de los resultados de investigación, la objeción a la representatividad del hallazgo, la confiabilidad del proceso, la ausencia de objetividad. Son todos ellos, criterios de valoración que resultan ajenos al constructivismo (Ibid) como paradigma de base sobre el cual se investiga; provienen de miradas centradas en concepciones específicas que impiden valorar otras formas, funcionan bajo principios distintos, tienen nuevos alcances y admiten otros productos y diferentes impactos.

Las creencias recientes sobre la investigación dentro de la psicología y otras ciencias sociales también han visto la efectividad que representa la indistinción entre ontología y epistemología. Es decir, lo que admitimos como “real” es aquello que “... tiene significado social, existencia histórica o importancia comunitaria ... una serie de construcciones cognitivas hacedoras de significados” (Lincoln, 1999, p. 53), de allí que “... el cómo llegamos a conocer no es un proceso separado del imperativo de entender la elaboración del significado de aquellos con quienes hacemos investigación o aquellos con los que elaboramos significados conjuntos” (Ibid). Las repercusiones de este hecho ofrecen para la psicología en especial, en su práctica de investigación, la posibilidad de entender la «identidad» como flexible antes que fija, adaptable en lugar de invariable, cambiante de acuerdo a los diferentes escenarios, transformable más que solidificada en el tiempo y el contexto, todo lo cual contribuye al estudio y comprensión del ser humano desde una perspectiva diferente a la sostenida tradicionalmente.

Entre otros, este ha sido un paso decisivo dentro del espíritu de los cambios que han acompañado el devenir de estas ciencias. Tal vez en psicología con un impacto más reciente, pero con las consecuencias comunes a lo que ha significado para otras áreas como la antropología y la sociología. Es un hecho que la necesidad de desarrollar una

forma propia de obtener el conocimiento –que se produce en estos campos del saber– debe contemplar no sólo el carácter humano en ellas implícito, sino que debe estimar la variabilidad que tal condición supone, adicionalmente a la influencia que ejercen los elementos de orden histórico y contextual.

Con la crisis del estructuralismo (Ibáñez, 1996), experimentada a partir del último cuarto del siglo XX, vino la consideración de que “... no hay objeto preexistente a las convenciones que lo construyen” (pág. 83), por cuanto la realidad no está fuera esperando ser descubierta y etiquetada sino que existe en función de la versión a partir de la cual la construimos; de modo que la idea del conocimiento y de la verdad dejan de ser absolutos. Es por esta razón que comienza a ser necesario dirigir la mirada alrededor de las “prácticas sociales” con el propósito de buscar comprender en qué se origina la producción y justificación de las creencias, verdades y conocimientos de los seres humanos.

Se abren así a las ciencias sociales y humanas en general y a la psicología en particular, nuevos campos como posibilidad de conocimiento, aquellos que antes eran negados por imprecisos, ambiguos o faltos de objetividad, los que no era posible medir.

Para mencionar sólo algunos: la vida cotidiana y la forma como las personas la experimentan; las dinámicas familiares, escolares, sociolaborales, psicopolíticas, comunitarias y aquellas que están en los márgenes de lo convencional y lo legal; los fenómenos que afectan al hombre contemporáneo como la violencia, la muerte; los riesgos y los desafíos que enfrenta a través de la tecnología, el impacto ecológico; hasta lo que en la actualidad algunos llaman “psicologías inútiles” (Soto, 2009), las que pretenden distanciarse de la psicología tradicional y de su forma de producir conocimiento, cuyo interés se ubica en lo cotidiano de la gente: música, deporte, cultura y tradición de los pueblos, por mencionar sólo algunas temáticas.

Esta búsqueda de comprensión en la psicología, concretamente en algunas de sus áreas - es importante señalar aquí los aportes hechos por Bruner (2006) con la psicología cultural y por Gergen (1996) con el construccionismo social-, ha incorporado transformaciones específicas en la concepción del mundo y del hombre y, por ende, cambios en su práctica investigativa. La visión que ofrecen tanto la psicología cultural, la psicología crítica, como la psicología discursiva colocan a la intersubjetividad –esto es, al diálogo entre los hombres– en el centro sobre el cual se articulan los diferentes eventos que dan cuenta del desarrollo del individuo así como de la práctica psicosocial que él realiza y contribuye así en la construcción del mundo.

El encuentro social de perspectivas y el intercambio lingüístico que sucede entre los seres humanos para lograr el conocimiento del mundo, ocupan un lugar destacado en la comprensión del comportamiento humano y en el modo en que el individuo significa su realidad vital, también en el entendimiento de las diferentes dinámicas sociales en las cuales participa. Abordar su estudio supone entonces prácticas de investigación que reconocen y valoran los modos naturales de intercambio social, es decir, la observación, la

conversación, la documentación; los modos habituales que tenemos de conocer: ver, hablar, escuchar, leer, escribir... Expresado de otro modo, el uso de métodos donde el conocimiento es el resultado de la interacción lingüística entre el investigador y los diferentes actores involucrados en el fenómeno, situación o evento de interés; conocimiento que se construye a través de medios y recursos que implican al lenguaje natural que se utiliza para la comunicación humana.

Tales variaciones dentro de la psicología, en los modos de estudiar y comprender al hombre, se inscriben en un sentido de logro que involucra desarrollos teóricos y consideraciones que se hacen sobre el lenguaje y las implicaciones que éste tiene en el conocimiento del mundo desarrollado por el hombre, en su ser y hacer cultural. Es entonces el lenguaje, raigambre de la comprensión del ser humano y fundamento para la producción de conocimiento; por cuanto el entendimiento que logramos del mundo, a partir de la significación que le damos desde el lenguaje, es lo que se erige en un modo de acceder y crear conocimiento.

De tal forma que abordar el estudio del hombre, sus experiencias y vivencias a partir del lenguaje como un instrumento humano, ciertamente, supone incursionar con las propias herramientas del lenguaje en modos que no son ajenos a los usos cotidianos del hombre. Esto es así porque centrar la práctica en la construcción lingüística en la cual participamos, nos acerca a la comprensión por cuanto nos demanda como intérpretes. Si bien es cierto que partir del lenguaje para obtener datos que son también lenguaje supone una concepción de realidad múltiple, sujeta a las condiciones históricas y contextuales de la investigación; es cierto también que el investigador y el objeto de estudio tienen un desarrollo histórico y se sitúan en un espacio y en condiciones concretas.

### **3.- La tradición y la propuesta vigente de investigación en psicología**

Tradicionalmente en psicología y desde su conformación como ciencia, la práctica de investigación se ha regido por los cánones de la ciencia natural en los cuales la noción de realidad abarca desde la distinción del “realismo” y la condición de aprehensible que deben tener los objetos de estudio, ubicados “fuera” del pensamiento del investigador, hasta el “realismo crítico” donde la realidad no puede ser aprehendida totalmente. La relación que se establece entre el sujeto y el objeto de estudio va de la no interactividad y el sostenimiento de la dualidad que busca preservar la objetividad, al desarrollo de procedimientos de control, confiabilidad y validez, en el entendido de que los hallazgos tienen la característica de ser probablemente reales. El estudio de la realidad es de carácter experimental y se encuentra sujeto a la prueba empírica, los productos están basados en muchas fuentes de datos: teorías, investigaciones, métodos. Consecuentemente, los propósitos de la investigación son la explicación, el control y la predicción (Guba & Lincoln, 1994; Guba & Lincoln, 2002).

La naturaleza del conocimiento que se produce desde estas formas de concebir el objeto y la práctica de investigación responden bien sea a hipótesis verificadas y establecidas como hechos o leyes, o bien, a las que se han establecido como hechos o leyes probables. El conocimiento es reunido como adicción “por igual a bloques” con el fin de erigir un “edificio de conocimiento”, generalizaciones y relaciones causa-efecto. En la investigación de este tipo, los valores del investigador se encuentran excluidos y su influencia sobre la explicación de los hechos busca ser negada (Guba & Lincoln, 2002).

No obstante, actualmente en psicología –y sólo desde hace poco más de 3 décadas– la investigación se rige por formas de entender y abordar la realidad que se distancian de manera importante de la tradición, pues reconociéndola ha sucedido un repensar la comprensión del hombre, su objeto de estudio, esto ocurre particularmente en la psicología social, la psicología del desarrollo humano y en algunas aplicaciones de la psicología clínica dinámica, la psicología educativa y la psicología organizacional. Así, el paradigma que rige la práctica investigativa en este caso es el constructivista-interpretativista, dentro del cual la realidad es asumida como sujeta a una interpretación plural, y su existencia es producto de una “construcción mental múltiple”, basada socialmente en la experiencia concreta y situada de las personas que la construyen. La relación que establece el investigador con el objeto de conocimiento es una relación intersubjetiva –entre sujetos– por cuanto el investigador y el investigado constituyen una unidad, en el sentido de que ambos actúan y ejercen, uno sobre el otro, influencia mutua. De modo que es a partir de las interacciones que resulta posible acceder a las construcciones.

En esta misma línea, las formas de estudiar la realidad se caracterizan por el refinamiento de las construcciones individuales –hermenéutica– y la comparación y contraste –dialéctica–. De allí que el propósito de la investigación sea el conocer, comprender, interpretar y reconstruir (Guba, 1990; Guba & Lincoln, 1994; Guba & Lincoln, 2002). Productos del conocimiento de este tipo de investigación son reconstrucciones personales, elaboradas y complejas, que se logran alrededor del consenso. Los valores del investigador forman parte de la investigación, condicionan la totalidad del proceso, su admisión permite que el investigador sea un “participante apasionado” quien actúa como facilitador de la reconstrucción de múltiples voces. Los criterios de calidad de la investigación los constituyen la credibilidad –valor de verdad en la investigación–, la transferibilidad –aplicabilidad de los resultados–, la dependencia –consistencia de los datos– y la posibilidad de confirmación de los resultados –neutralidad– (Guba & Lincoln, 2002).

Los investigadores que proponen los enfoques constructivistas e interpretativista, comparten la meta de la comprensión del mundo de las experiencias vividas desde el punto de vista de las personas que las viven (Schwandt, 2004). Centran su atención en el mundo vivido, el punto de vista personal y la comprensión del significado. Aunque comparten este esquema general para la investigación humana, los supuestos constructivistas e interpretativistas se diferencian en la forma cómo responden estas

preguntas: ¿Cuál es el propósito y objeto de la investigación humana –en qué se diferencia éste de la investigación en el mundo físico–?, ¿Cómo se puede conocer sobre el mundo de la acción humana? Los constructivistas son de la opinión que el conocimiento y la verdad dependen de la perspectiva que se asuma. Ambos son creados, no descubiertos por la mente.

Enfatizan el carácter pluralista y flexible de la realidad (Ibid), pluralista en el sentido que la realidad se expresa en una variedad de símbolos y sistemas de lenguaje, y flexible en el sentido que la realidad es creada y formada para adaptarse a las acciones e intenciones de los agentes humanos.

En psicología, hoy en día la investigación cualitativa<sup>1</sup> tiene un lugar muy importante, si consideramos que su incorporación creciente ha venido a dar respuesta a una serie de inquietudes: a las críticas que hacen algunos investigadores sobre las restricciones que impone la práctica investigativa tradicional; a los intereses que tienen otros de poder desplegar su compromiso sociopolítico y sus potencialidades creativas; al ser el puerto de convergencia de los más recientes debates teóricos de la postmodernidad en psicología.

Sin embargo, la controversia presente sobre los modos de investigación en psicología, producto de opiniones encontradas, resistencias y escepticismos mantiene abierta la discusión y ha abonado de forma determinante el terreno de las prácticas. Uno de estos puntos de controversia lo constituye “la crisis de la validez” (Gergen, 2007), que se le atribuye a la investigación cualitativa.

La polémica sobre este particular busca destacar, por quienes la sostienen, las limitaciones que tiene el lenguaje para expresar y reproducir con exactitud el mundo al cual hace referencia y el valor de la verdad que tiene la investigación. La reacción a estos señalamientos –proveniente principalmente de las ciencias del lenguaje–, intenta destacar una objeción sobre la imposibilidad que tienen las explicaciones científicas de representar el mundo de manera fiel y objetiva. Los argumentos que se esgrimen al respecto señalan que la imitación lingüística del mundo resulta imposible, la representación que logramos de éste y la claridad de las explicaciones sobre él, son el resultado de nuestra incorporación a una tradición de prácticas culturales y formas de comunicación que hemos heredado de aquellos que nos precedieron y no la reproducción exacta de lo que el mundo es.

Los cuestionamientos a las “limitaciones” que ofrece el lenguaje como reproductor de la realidad y que fueron señalados antes, colocan en duda las bases de las prácticas científicas que tienen como punto de apoyo al lenguaje, es decir quedan disminuidas, entonces, tanto la pretensión de leyes universales, como, la capacidad de reproducción

---

<sup>1</sup> Un modo de investigar los fenómenos sociales cuyo “objetivo es la captación y reconstrucción de significados..., su lenguaje es básicamente conceptual y metafórico..., su modo de captar la información es flexible y desestructurado..., su procedimiento es más inductivo y... la orientación es holística y concretizadora” Ruíz, 2009, pág. 23).

con exactitud que detenta la ciencia y la búsqueda de la verdad objetiva. Esto es, al no existir formas de correspondencia de la palabra con el mundo deja de existir el aval de validez (Ibid). Estos cuestionamientos que apuntan a la crisis de la validez cursan aparejados con otros que denuncian la imposibilidad de los métodos cualitativos para mostrar lo intrincado de la experiencia y acción humanas.

Los investigadores cualitativistas contemporáneos, por su parte, valoran las ventajas que ofrecen los métodos que utilizan –cuya base es el lenguaje- por su fidelidad con el mundo social y el reconocimiento que hacen a las experiencias humanas. De hecho en sus argumentos en torno a las cualidades del lenguaje –como medio que reproduce la experiencia en el mundo–, destacan que los relatos de experiencia, lejos de ser el reflejo del mundo interior del narrador, son una referencia de la historia que se funda culturalmente y que unos y otros intercambian en la construcción de sentido que hace una comunidad determinada. De este modo, quieren resaltar el papel que cumple realmente el lenguaje dentro del proceso investigativo y los productos que resultan de él.

Algunos adelantos de orden metodológico, que constituyen formas de reacción frente a la crítica de la validez, que se ubican entre la producción de la información y el reporte de los resultados y que vale la pena destacar dentro del campo de la investigación cualitativa son: “reflexividad, expresión de múltiples voces, estilo literario y performance”(Ibid). Con la reflexividad se quiere transmitir a las audiencias diversas formas de “autoexpresión” que involucran las situaciones relativas al investigador y a la investigación. La inclusión de múltiples voces dentro del reporte investigativo ofrece una compilación nutrida de interpretaciones y puntos de vista sobre el tema de estudio. A través del estilo literario variado –ficción, poesía, narración biográfica, etc.– queda claro para el lector que “el relato es una actividad interpretativa” y no un “mapa del mundo”(Ibid). El performance amplía la categoría de la expresión comunicativa para favorecer el diálogo en audiencias diversas, pues, más allá del informe tradicional de investigación incluye diversas formas de presentación como: artes gráficas, video, danza, multimedia, etc.

En este momento, parte de los desafíos que se imponen a la investigación cualitativa, tal y como lo explicita Gergen (2007). se encuentran en el orden de: (1) la necesidad de favorecer diferentes modos de relación más participativos e igualitarios, por intermedio de la innovación en las formas de representación –comunicación de los resultados de investigación– que utilizamos para así forjar puentes de comprensión entre investigadores participantes y audiencia; (2) la conveniencia de promover el diálogo dentro de la práctica investigativa y generar resultados derivados del proceso dialógico; (3) la demanda de adaptación al contexto emergente caracterizado por la revolución tecnológica, en el cual la comunicación estará mediada por la tecnología.

¿Cómo se traduce esto en prácticas investigativas concretas de la psicología en nuestra universidad? En los inicios de la década de los 90 la investigación que se comienza a producir en la Maestría en Psicología Social y una década después en la Maestría en Psicología del Desarrollo Humano intenta dar cuenta de nuevas concepciones y miradas

del quehacer científico que se orienta a ofrecer respuestas a los problemas y desafíos contemporáneos que se le presentan a la psicología. Encontramos así...

En el área de la Psicología Social	En el área de la Psicología del Desarrollo Humano
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Educación y familia popular</li> <li>-Espacio público y vida cotidiana</li> <li>-Vivienda y hábitat</li> <li>-Violencia (televisiva, policial, de género)</li> <li>-Participación comunitaria (calle, barrio, medio rural, mujeres, autogestión, consejos comunales)</li> <li>-Delincuencia (bandas juveniles, códigos de prisión)</li> <li>-Salud y enfermedad (bienestar, donación de órganos, Alzheimer, malaria, VIH/SIDA)</li> <li>-Niños, adolescentes, ancianos</li> <li>-Damnificados de Vargas</li> <li>-Homosexualidad</li> <li>-Masculinidad</li> <li>-Derechos humanos</li> <li>-Acontecer político venezolano (movilizaciones sociales, discurso, democracia y participación)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Familia (estilo familiar contemporáneo, padres separados, interacción familiar, paternidad, maternidad, discapacidad enfermedad)</li> <li>-Escuela (amistad entre pares, narración escrita infantil, educación especial, discapacidad e integración socioeducativa, práctica educativa)</li> <li>-Niñez (niños institucionalizados, apego, abuso sexual)</li> <li>-Adolescencia (maternidad, salud sexual y reproductiva, vínculo social, emociones, construcción de valores, delincuencia)</li> <li>Vejez</li> <li>-Discapacidad (integración)</li> <li>-Damnificados de Vargas</li> <li>-Violencia (en el barrio, en la escuela, delictiva, intrafamiliar, tortura) (Mora, Sánchez, Dembo, Vernet, Cronick y Roca, 2009)</li> </ul>

Como vemos, los focos de atención responden a los cambios sociohistóricos que vivimos, la sociedad actual compromete a la psicología con las relaciones humanas y las dinámicas propias que se dan en la familia, la escuela y la institucionalidad en general; con los jóvenes y los adultos mayores, con las mujeres, los hombres y aquellos que apenas comienzan; con la pobreza, la desigualdad y la violencia; con lo público, lo cotidiano y la participación sociopolítica; también con las expectativas que estamos llamados a forjar para la paz.

Para quienes somos investigadores de la psicología y formadores en ese ámbito, resulta un imperativo el razonamiento sobre el ethos psicológico en tanto fundamento de nuestra praxis. La responsabilidad social con el conocimiento que producimos nos demanda una mirada necesaria a la historia de lo que otros y nosotros hemos producido, pero también una revisión exhaustiva de lo que nos acontece como sociedad. (Mora, 2010).

Las realidades sociales complejas, contradictorias, dinámicas y desafiantes ameritan de la psicología una formación en investigación y la producción de un conocimiento científico que sean pertinentes y útiles a las exigencias de nuestro tiempo, que pueda mantener interlocución con las ciencias humanas y sociales y que admitan formas de abordaje en las cuales se sitúen el diálogo con los actores, la problematización y búsqueda conjunta de soluciones.

## Conclusiones

- El comportamiento humano visto a partir de las nuevas perspectivas teórico-metodológicas que se dan desde la psicología -con los aportes que ofrecen la psicología cultural, el construccionismo social y el paradigma constructivista a través de la investigación cualitativa- resulta no sólo enriquecido sino susceptible de ser entendido desde la coherencia que ofrece un conocimiento derivado del consenso que facilita el intercambio lingüístico.

- Ciencias humanas son ciencias hermenéuticas o comprensivas. En ellas, particularmente en la psicología, resulta determinante la función que tiene el lenguaje en la práctica cotidiana de los seres humanos, en la constitución de las relaciones, en la definición de la cultura y en la significación que se le da al mundo. También el lenguaje constituye un recurso imprescindible que acompaña las prácticas investigativas en las ciencias humanas y, consecuentemente, tiene repercusiones sobre el accionar metodológico, los productos e impactos de la investigación. En fin, la comprensión de la realidad en psicología se ve hoy en día influida de forma determinante por el lenguaje, por lo que éste representa para el ser humano y por lo que significa para una experiencia de investigación donde la interpretación múltiple cualifica a la realidad lingüística construida desde el diálogo que se produce ente los seres humanos.

- Partir del lenguaje para obtener datos que son también lenguaje supone una concepción de realidad múltiple, sujeta a las condiciones históricas y contextuales de la investigación; implica que el investigador y el objeto de estudio tienen un desarrollo histórico y se sitúan en un espacio y en condiciones concretas. De allí que investigar tomando como base esencial el lenguaje, abre un amplio rango para la indagación sobre el ser humano y su comportamiento.

- Producir conocimientos en psicología, en el mundo contemporáneo, implica asumir la innovación incorporada dentro de esta área del saber y, con ella, reconocer el peso significativo que tienen el lenguaje, la interpretación y el entender. Supone aceptar que los productos de la investigación son reconstrucciones intersubjetivas, elaboradas y complejas que se logran alrededor del consenso. Comporta aceptar que la verdad se manifiesta en la experiencia cotidiana de la comprensión de nuestra situación en el

mundo y que no constituye otra cosa que el entendimiento recíproco de algo y la aceptación de su legitimidad.

Al cierre de estas reflexiones algunas perspectivas para la continuidad que se nos plantean con respecto al tema, se ubican en la necesidad que tenemos desde la psicología de profundizar en las reflexiones acerca de la formación en una práctica investigativa que responda al espíritu de este tiempo, una práctica que hoy proscribiera los intentos de aislamiento de la reflexión epistemológica que se da actualmente en el conjunto de las ciencias sociales. Separatismo éste que otrora le permitió a la psicología reafirmarse en su identidad, autonomía y como ciencia independiente, pero que en este momento le exige: (1) el intercambio y la posibilidad de abreviar de las fuentes de conocimiento que proveen las diferentes áreas de las ciencias sociales –del espíritu, humanas y culturales– con la finalidad de enriquecer la experiencia y los saberes sobre el comportamiento humano; (2) problematizar las situaciones que desafían hoy en día a la psicología, a la luz de los aportes que ofrecen los desarrollos alcanzados en las diferentes áreas de estas ciencias.

### Referencias Bibliográficas

- Bruner, J. (2006). *Actos de significado*. Madrid: Alianza
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones*. Madrid: Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de Los Andes. (Comp. Estrada, Á. y Diazgranados, S.).
- Guba, E. (1990). *The paradigm dialog*. Newbury Park: Sage Publications.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1994). *Competing paradigms in qualitative research*. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp.105-117). California: Sage.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa*. En C. Denman y J. Haro (comps.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. México-Hermosillo: El Colegio de Sonora. pp. 125-126.
- Ibáñez, T. (1996). *Fluctuaciones conceptuales en torno a la postmodernidad y la psicología*. Caracas: CEP / FHE, UCV.
- Kuhn, T. (1991). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. (1996). *La tensión esencial. Estudios sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lincoln, Y. (1999). *Imperativos éticos en la enseñanza de la investigación cualitativa en psicología*. REVISTAVEPSO V XXII (2), 51-66.
- Mora, L. (2010). *La comprensión de la realidad que se plantea actualmente en psicología*. Psicología, vol. XXIX, Nº 2, 85-89.
- Mora, L.; Sánchez, L.; Dembo, M.; Vernet, O.; Cronick, K. y Roca, M. (2009). *El Instituto de Psicología cuenta sus 60 años*. Caracas: Instituto de Psicología – UCV.
- Ruíz, J. (2009). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Schwandt, T. (2004). *Three Epistemological Stances for Qualitative Inquiry. Interpretivist, Hermeneutics and Social Constructionism*. En N. Denzin & Y. Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 118-137). Newbury Park: Sage Publications.
- Soto, J. (2009). (Edit.). *Psicologías inútiles*. México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana.